

COLUMNAS

La Filosofía excluida de la enseñanza escolar

El Ciudadano · 30 de agosto de 2016



De manera reiterada, las autoridades educativas han insistido en la exclusión de la enseñanza de la FILOSOFÍA del sistema escolar, dada su “inutilidad” en un contexto que concibe a la educación sólo como un medio de preparación para el “mercado” laboral. En la actualidad, esta situación se repite.

Dado que los organismos financieros internacionales que gobiernan el mundo han destinado a nuestro país como un territorio de extracción de sus recursos naturales, los “expertos” en educación no aceptan entrar en diálogo con la filosofía, puesto que ello les obligaría a formular la pregunta básica que no se han hecho: ¿qué es educación?

Desde los inicios de la cultura occidental, la educación es formación de la conciencia moral, lo que se traduce en humanización. Pero el sistema educacional impuesto por la fuerza es deshumanizante al estar destinado a producir desigualdad. Ello puede confirmarse porque aún se mantienen intactas las bases de la dictadura militar-empresarial: Estado subsidiario; Directivas Presidenciales de **Pinochet**; y *Constitución* de 1980.

Dichas bases constituyen una “prisión” cuyo “gendarme” está conformado por las pruebas estandarizadas. Sus resultados son considerados como los elementos propios de la “educación de calidad”, en circunstancias de que estos dependen del origen socio-económico de los estudiantes. Los resultados de los puntajes abruma a los profesores, puesto que son presionados por los directivos de los colegios que temen perder beneficios económicos derivados de aquéllos. Los alumnos se cansan de entrenarse para las pruebas. No obstante, quienes ganan con este caos son los dueños de agencias de Asistencia Técnica Educativa (ATE) que están en concomitancia con ejecutivos del **Ministerio de Educación** y de los municipios y/o con los “expertos” y “operadores” bajo el nombre de asesores y que son provenientes de oscuros centros de investigaciones y de partidos políticos en el poder.

Esta perversión de la educación se enmarca en la concentración de la riqueza: el mercado ha sometido al Estado y a sus instituciones, porque ha reducido la noción de persona a quien posee dinero. Es así como la democracia se ha reducido a una concepción humana individualista y al derecho al sufragio electoral.

Se ha dejado de lado que en la historia humana también existen el espíritu, la verdad, la bondad, la razón, y que son valores inherentes a la filosofía.

Es, entonces, válido preguntarse sobre el porqué de la constante amenaza de la exclusión de la enseñanza de la filosofía en el sistema escolar. Una de las respuestas se orienta hacia la filosofía como conductora de los jóvenes a pensar que pueden ser más que candidatos a la producción y al consumo.

Si el pueblo llegare a romper las barreras del mercado global, se terminaría el actual gobierno financiero del mundo, el cual carece de límites legales y éticos y que ha eliminado el mayor logro de la Ilustración: los derechos de la persona humana.

La filosofía debe permanecer en la escuela y debe incrementarse su influjo en la formulación de una filosofía de la educación, dimensión de la que carecen tanto el sistema actual como los proyectos de reformas.

El cultivar el pensamiento es un derecho y un deber innatos en la naturaleza humana, tal como ya lo ha señalado **Aristóteles** al inicio de su “Metafísica”. La misma idea ha sido ratificada por el Doctor Angélico, al afirmar: “Toda cosa tiene inclinación natural a su operación propia. Mas operación propia del hombre en cuanto tal, es entender; pues por ello se diferencia de todas las otras cosas. Por consiguiente, el deseo del hombre se inclina naturalmente a entender, y por tanto a saber”. (“S. T.” lib. I, lect. 1).

Ya es de sentido común afirmar que la sociedad será lo que sean sus miembros. La ausencia de la filosofía que enseña a usar la razón hará que la sociedad se convierta aún más en una “caverna de fieras”.

Ningún hombre de Estado que, efectivamente, haya buscado el bien común, ha descuidado la cultura “integral” de todos los ciudadanos. Sólo los imperialistas, los dictadores, los explotadores de la miseria son los que obstaculizan el pensamiento y la cultura del pueblo. Es ésta la única auténtica posibilidad de alcanzar, verdaderamente, la nobleza del ser humano. Es por ello que **Cicerón** denomina a la filosofía como “madre de todas las artes”, “conductora de la vida”, “indagadora de la virtud”, “expelente de los vicios”. Por tanto, de las palabras del pensador romano se puede inferir que a más filosofía corresponderá una mayor calidad humana.

Por **Hervi Lara B.**

Red de Profesores de Filosofía (Reprofich).

Santiago de Chile, 30 agosto de 2016.

Fuente: [El Ciudadano](#)